



Una profesora impartía clase en la Facultad de la Información en la Universidad Complutense de Madrid el 25 de septiembre. / DAVID EXPÓSITO

Las universidades podrán contratar 12 docentes por cada 10 jubilados

El Gobierno trata de frenar la precariedad y el envejecimiento tras años con una tasa de reposición insuficiente. El 90% de los catedráticos se va en 10 años

ELISA SILIÓ, Madrid
Los Presupuestos Generales del Estado 2022 incluyen como sector prioritario a las 50 universidades públicas, de forma que por cada 10 profesores que se jubilen el próximo año van a poder convocarse 12 plazas. Los campus viven un alarmante envejecimiento de sus plantillas mientras su relevo joven, que ha acumulado muchos méritos mientras espera su turno, vive en condiciones muy precarias. El Ministerio de Universidades calcula que el 53,5% del profesorado permanente, y el 90% de los catedráticos, podrá jubilarse en los próximos 10 años.

Esta tasa de reposición, que el Gobierno fija cada año para los empleados públicos, se aplicará también al PAS (Personal de Administración y Servicios). Para este relevo, el Ejecutivo necesita la complicidad de los gobiernos autonómicos encargados de convocar las plazas y pagar los salarios. Una tasa de reposición del 120% como esta es algo excepcional. Tradicionalmente se reemplazaba al 100% de la plantilla, pero en 2011, en plena crisis económica, el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) la bajó al 30%. De 2012 a 2014, el ministro Cristóbal Montoro (PP) fijó un

10%, y lo elevó al 50% en 2015 y 2016. El 100% se recuperó en 2017 y en 2021 se han convocado 11 plazas por cada 10 jubilaciones. Pero esa recuperación se queda todavía muy corta para subsanar la situación de precarización de las plantillas. De 2012 a 2018, los funcionarios y los interinos docentes disminuyeron un 13,7% (6.731) y aumentaron un 11,3% los laborales (5.664). Encina González, responsable de Universidades de Comisiones Obreras (CC OO), el sindicato mayoritario, afirma: "No es cuestión solo de reponer al que se va, sino de recuperar todas las plazas que se han

perdido en los últimos años, en especial entre el PAS". Las estadísticas muestran que desde 2016 a 2023 se van a perder 16.200 docentes fijos (el 16,76%). Entre ellos, la mitad de los catedráticos (unos 5.400) y 6.300 de los profesores titulares (casi el 20%). Y, a medio plazo, la situación empeora. Los rectores, contentos con un relevo del 120%, ponen un gran pero: la autonomía. Preferirían que no hubiese tasa de reposición y ser ellos mismos los que tracen su propio plan. La sindicalista de CC OO también cree que no debería existir la tasa de reposición,

de modo "que las autonomías y las universidades establezcan sus planes". Y le preocupa que los gobiernos autonómicos no tengan suficiente financiación. Encina González logró ser profesora titular en la Complutense con 34 años, y ahora apenas hay 44 personas de esa categoría entre los 30 y 34 años en una plantilla de 100.000 profesores universitarios. José Manuel Pingarrón, secretario general de Universidades, reconoció ayer durante la presentación de los presupuestos de su ministerio que el gasto público en educación superior fue de 10.500 millones en 2009 y de 9.800 millones una década después, y confía en un pacto entre comunidades y el Ejecutivo que ponga a España en la senda del gasto del resto de la Unión Europea.

Falta de autonomía
La falta de autonomía lleva a situaciones como la de la Universidad Juan Carlos I, que pese a tener un remanente de 48 millones de euros en sus arcas no puede invertirlos en plantilla pese a tener 395 profesores visitantes con contrato laboral que trabajan allí desde hace años. La edad media de los profesores funcionarios es de 55 años, 46 en el caso de los contratados doctor.

Las diferencias entre los campus públicos son enormes y van paralelas a la antigüedad de cada institución. De forma que la Pablo de Olavide de Sevilla —la penúltima pública, creada en 1997— cuenta con un 5,88% del profesorado en edad próxima de jubilación (de 60 a 68 años) frente al 21% de La Laguna, creada en 1921. Todos los campus veteranos sufren grandes problemas de jubilaciones. Pero la tasa es también un quebradero para las nuevas instituciones (Girona, Burgos o Jaén) que al no tener relevos no tienen opción para estabilizar a los jóvenes con puestos fijos. Javier Montero es vicerrector de la Universidad Complutense de Madrid, que tiene en proceso de jubilarse al 18% de la plantilla. Su máxima preocupación no es tanto que "de forma abrupta se jubile tanta gente", sino la compensación: "Hay departamentos en los que se van tres catedráticos a la vez y no ha podido haber una estrategia para el relevo. La tasa de reposición ha hecho mucho daño".